

Sábado 2 de julio.

Tras el desayuno, todos los integrantes de la travesía, incluido el grupo del fin de semana iniciamos la ruta.

A unos 500 m. Del inicio en el refugio de Valferrera, dos de los integrantes del grupo de fin de semana decidieron unirse al grupo mayoritario para hacer una ruta más larga.

El resto, o sea los otros dos integrantes del fin de semana y yo, nos separamos para continuar por el camino de la opción intermedia y tras un rato de suave ascenso por el sendero entre árboles a media ladera que gira suavemente a la derecha, llegamos a un punto de destrepe sencillo (unos 6-8 m. Aprox.), equipado con cadenas en perfecto estado de conservación y muy buenos apoyos.



Una vez superado el trete desnivel, continuamos en suave ascenso progresivo por el sendero marcado en su totalidad como GR. Discurrimos paralelos al cauce del río por su izquierda y paramos en un par de ocasiones para contemplar los dos grandes y bonitos estanys glaciares que encontramos, siempre con la vista de nuestro objetivo al fondo del paisaje.

Es el principio del verano y ya no hay apenas nieve en los macizos que vemos. Una lástima. En fin.



Llegamos al base de la pala que da acceso al collado del Sotlló. Aquí la pendiente se acrecienta. Está formada por fragmentos de piedra medianos y pequeños. Es bastante descompuesta, sin embargo fijándote un poco mejor descubres una estrecha senda zigzagueante con materiales bastante más finos y asentados. Menos mal!, porque esta subida hasta el collado es larga y trabajosa.



Una vez en el collado, a nuestra izquierda dejamos la subida al Sotlló y empezamos a descender unos metros hacia la otra vertiente del collado. La vista cambia radicalmente. Continuamos bajando mientras giramos suavemente a la derecha y vamos sorteando los restos de neveros que nos encontramos y que nos permiten continuar sin necesidad de material invernal.

Seguimos ascenso y vamos rodeando lo que sería la base de la pica que ya vemos claramente a nuestra derecha. Superamos otro par de neveros con poca pendiente ayudados solo con los bastones. Aquí nos encontramos bajando a un grupo de compañeros que han ascendido a la pica por la cresta y nos comentan que se dirigen al Sotlló.

Llegamos a otro collado que nos sitúa ya en el hombro izquierdo de la pica. Queda la última pala de ascenso hasta la cima (girando 90 grados a la derecha). Aquí nos encontramos al resto de compañeros que han hecho la ruta larga y ya están de bajada en la misma dirección que el grupo anterior. Charlamos un rato con ellos mientras nos preparamos para el último empujón y cuando nos encontramos preparados, lo iniciamos.

Hay bastantes montañeros en esta parte y ya vemos que la cima está abarrotada. Pero aunque es estrecha, es alargada. Cabremos todos, no es pequeña!

Subimos por el hombro de nuestra montaña, superando un sencillo y corto destrepe al inicio y después por las zetas providencialmente marcadas hasta el último collado que separa los últimos 20 metros aprox. de desnivel fácilmente destrepado de la pica (a nuestra izquierda), de los 15 metros aprox. que quedan para el pico Verdaguer a la derecha (llamado así en homenaje al primer montañero que coronó la Pica d'estats, según reza una placa que encontramos en la cima de la pica ). Las dos cimas están tan juntas que casi se tocan.



Tras los imprescindibles selfies, un rato de contemplación de las maravillosas vistas de 360º que incluyen el imponente macizo del aneto entre otros muchos picos y algo de descanso y avituallamiento descendemos por el mismo camino sin incidencias reseñables.

Gracias a los aguerridos compañeros que me acompañaron es este bonito ascenso y también a los que nos encontramos por el camino, cuyo ánimo fue decisivo.